

La objetividad y encarnación feminista de Haraway como nuevo modelo epistemológico en la psicología actual

“No hay barrera, cerradura ni cerrojo que puedas imponer a la libertad de mi mente.”

Virginia Woolf

INTRODUCCIÓN

Nuevas sinfonías han emergido, compuestas de miles de voces de mujeres protestando, voces de mujeres que provienen del pasado y encuentran hacerse oír en bocas jóvenes.

Ahora más que nunca se escucha, se lee y se habla del feminismo.

En este clima de cambios sociales es de suma importancia retomar conceptos e ideas para construir con bases sólidas una estructura feminista. Estructuras que en el campo de la construcción de la psicología actual están siendo simentadas y conceptos como el de objetividad y encarnación feminista de Haraway son imprecisdinbles.

DESARROLLO

El feminismo se diferencia de ‘femenino’ porque mientras que femenino “*es el conjunto de cualidades, regla e ideales que estipulan el comportamiento de las féminas, interiorizados a través de la educación, reforzados por medio de la moda y los productos de belleza y tenidos por innatos, aunque en realidad se trata de una construcción social, política y religiosa*” (Schussler), para preservar el control y dominación sobre la mujer desde los postulados del patriarcado.

El feminismo por su parte, “*es el movimiento y teoría concernientes a los derechos, la dignidad y la igualdad económica, social, política y religiosa de todas las mujeres. Se centra en la lucha de las mujeres contra la dominación, explotación, opresión y deshumanización*” (Schussler)

El feminismo exhorta a los hombres, no los excluye. Los invita a realizar un cambio sustancial para formar relaciones equitativas, donde se forme un nuevo sistema social, político y económico que sea en favor de mujeres y hombres, evitando siempre el dominio y la imposición ejercida con violencia.

La exaltación de la imagen de la mujer como esposa y madre es rechazada por el feminismo ya que estos ideales son mecanismos de control machistas orientados a la exclusión de la mujer en espacios de independencia y decisión. Ahora los ideales son de libertad, igualdad de derechos y despertar femenino bañado en autonomía.

PSICOLOGÍA Y FEMINISMO

En fortalecimiento de un análisis crítico en el campo de la psicología, el discurso feminista permite visibilizar las jerarquías de poder y saber que participan de la construcción de las relaciones sociales, políticas, económicas y culturales.

El feminismo ha aportado a la psicología las herramientas para un espacio de mayor igualdad, por ejemplo desde posiciones feministas se han criticado las desigualdades de género en la comunidad psicológica, como de la estructura social de la comunidad científica. “*Las feministas han apostado por un proyecto de ciencia del sucesor que ofrece una versión del mundo más adecuada, rica y mejor, con vistas a vivir bien en él y en relación crítica y reflexiva con nuestras prácticas de dominación y con las de otros y con las partes desiguales de privilegio y de opresión que configuran todas las posiciones*” (Haraway, D. J, 1995)

El conocimiento psicológico y feminista nos ofrece explicaciones alternativas, nos ofrece la posibilidad de elaborar nuevos espacios de crítica y percepción desde los que podemos analizar la realidad. Además de ellos, otras herramientas tienen que ver con los diseños de investigación, con los instrumentos para la recolección de datos, con los procedimientos para analizar dichos datos, con las estrategias para la intervención, etc.

“Las ciencias naturales, sociales y humanas han estado siempre implicadas en esperanzas como ésta. La ciencia ha tratado siempre de una búsqueda de la traducción, de la convertibilidad, de la movilidad de los significados, y de la universalidad, a la que yo llamo reduccionismo si un lenguaje (adivínese cuál) es implantado como norma para todas las traducciones y conversiones. Lo que el dinero hace en los órdenes de intercambio del capitalismo, el reduccionismo lo hace en las poderosas órdenes mentales de las ciencias globales: al sólo existir una ecuación. Esta es la fantasía mortal que las feministas y otros han identificado en algunas versiones de doctrinas de la objetividad al servicio de ordenamientos positivistas de lo que se considera conocimiento. Esta es una de las razones por las que importan los debates sobre la objetividad, metafóricamente y de otras maneras” (Haraway, D. J., 1995)

OBJETIVIDAD Y ENCARNACIÓN FEMINISTA

Las afirmaciones sobre la verdad y la objetividad forman parte del lenguaje y los juegos de poder de la ciencia. A continuación ahondaremos en estos conceptos:

“Así, de manera no tan perversa, la objetividad dejará de referirse a la falsa visión que promete trascendencia de todos los límites y responsabilidades, para dedicarse a una encarnación particular y

especificarla moraleja es sencilla; solamente la perspectiva parcial promete una visión objetiva. Se trata de una visión objetiva que pone en marcha, en vez de cerrar, el problema de la responsabilidad para la generatividad de todas las prácticas visuales. La perspectiva parcial puede ser tenida como responsable de sus monstruos prometedores y de sus monstruos destructivos. Todas las narrativas culturales occidentales sobre la objetividad son alegorías de las ideologías de las relaciones de eso que llamamos mente y cuerpo, de la distancia y de la responsabilidad, inmersas dentro de la cuestión científica en el feminismo. La objetividad feminista trata de la localización limitada y del conocimiento situado, no de la trascendencia y el desdoblamiento del sujeto y el objeto. En caso de lograrlo, podremos responder de lo que aprendemos y de cómo miramos.”

La objetividad, según la autora, se alcanza con el reconocimiento del aspecto situado y parcial de todo conocimiento, que se encuentra por fuera de la dicotomía .

Así la objetividad feminista orientada como nuevo modelo epistemológico en la contrucción de psicología actual nos permitirá cómo ver fielmente desde el punto de vista del otro y ocupar esta herramienta legítima para una descripción más cierta del mundo y la defensa de la existencia de una materialidad más allá de lo socialmente construido. Después de todo, las feministas necesitamos un proyecto científico que ofrezca una mejor descripción del mundo, así como una relación crítica y reflexiva con las prácticas de dominación.

Sucede de igual manera con la encarnación feminista, esta no trata de una localización fija en un cuerpo reificado, femenino o de otra manera, sino de nudos en campos, inflexiones y orientaciones y de responsabilidad por la diferencia en campos material-semióticos de significados. La encarnación es una prótesis significante.

Por lo tanto, la localización trata de vulnerabilidad y se opone a las políticas de clausura, de finalidad o, tomando prestadas palabras de Althusser, la objetividad

feminista resiste la «simplificación en última instancia». Esto se debe a que la encarnación feminista se opone a la fijación y es insaciablemente curiosa a propósito de las redes del posicionamiento diferencial.

La posición feminista no es única, porque nuestros mapas requieren demasiadas dimensiones para que esa metáfora dé base a nuestras visiones. Pero la finalidad de una epistemología y una política de los posicionamientos responsables y comprometidos que buscan las teóricas del punto de vista feminista sigue siendo eminentemente poderosa. La finalidad es que haya mejores versiones del mundo, es decir, la «ciencia».

En concreto, la encarnación feminista es una "ideología" que se desarrolla en las personas y desde la que se tratan de abordar los temas ya planteados por esta ideología. Asimismo, podemos decir que la encarnación feminista es una prótesis que como individuos añadimos a nuestra ideología, y que trata de evitar la fijación en un significado impuesto por el patriarcado o rigores científicos hegemónicos, así como una insaciable curiosidad de respuestas y deconstrucción de significados reales, todo esto basado en inflexiones y orientaciones.

El feminismo como movimiento social ha trabajado y trabaja para lograr una sociedad más justa e igualitaria; el feminismo académico y las teorías feministas nos llevan hacia una psicología mejor y socialmente más justa. Una psicología con encarnación feminista forja un camino de inclusión, rebeldía, de atención realista y oportuna, un enfoque diferente con miras a crear nuevo conocimiento científico orientado a la objetividad feminista, conocimiento libre de dominación y control.

CONSTRUCCIÓN DE UNA PSICOLOGÍA FEMINISTA

Pienso que ser feminista va más allá del uso del término, serlo no sólo es pronunciarlo es el acto constante, el hábito de actuar, decidir, expresarse en

torno a los ideales del feminismo. Esto claramente se ejerce en las nuevas materias optativas integradas en el plan de estudios en la facultad de psicología en la UNAM.

El proceso de la integración de las materias sobre feminismo y perspectiva de género fue un logro extraordinario que promete un futuro lleno de posibilidades, un futuro que transforme conductas tradicionalistas y perjudiciales por nuevas perspectivas que dignifiquen a la mujer, al ser humano en general.

Me siento afortunada de pertenecer a la primera generación de estudiantes formándose con estas materias. Y sobre todo siendo la base de próximas generaciones de alumnos interesados y con ímpetu de conocer, aprender y formarse en estos temas de suma relevancia.

Mi experiencia a lo largo del curso fue muy gratificante, llena de reflexiones y conocimientos adquiridos, además de acompañamiento de la profesora Patricia Bedolla que hizo de la materia un espacio acogedor donde las ideas y las vivencias personales se podían compartir libremente. Fue un espacio de autoconocimiento, una aventura donde surgía el análisis, la inconformidad de las problemáticas actuales, propuestas, iniciativas, rebeldía, sorpresa, compañerismo, integración, respeto y amor.

Contemplo un panorama diferente, donde queda mucho por hacer, pero claramente esperanzador. Me siento orgullosa de mi universidad, del logro educativo que alcanzaron mis compañeras y que gracias a sus esfuerzos están transformando y transformarán generaciones, orgullosa de mis compañeros y maestra así como de mi aprendizaje y crecimiento personal.

CONCLUSIÓN

El feminismo ha sido interpretado de muchas maneras: como una forma de ver la realidad, como un eje de conocimiento, como un estilo de vida, como una teoría; pero quizás su relevancia ha radicado en los derechos que ha conseguido para las mujeres a través de una historia, teniendo siempre como propósito principal

la explicación de la dinámica de las relaciones entre hombres y mujeres y la visibilización de la desigualdad social entre los sexos en todas las áreas en las que se desenvuelve el ser humano.

Sin embargo, estos logros se han conseguido a medias, la igualdad entre hombres y mujeres por la que se ha luchado, no ha podido materializarse aún en su totalidad, y eso también se observa en todos los espacios públicos y privados. No obstante, el desconocimiento de la perspectiva de género y las instituciones de carácter fundamentalmente patriarcal, tienen una fuerte resistencia a la pérdida de sus privilegios, lo que ha tenido como resultado el origen de un nuevo mecanismo de control y dominación sobre las mujeres en el que las manifestaciones son prácticamente imperceptibles y es justo ahí donde se centra uno de los retos principales del feminismo: visibilizar las desigualdades por muy sutiles o inocentes que parezcan. Continuar retroalimentando la investigación en el tema, para que de esta manera sea posible incidir no sólo sobre leyes y propuestas, sino sobre la realidad de hombres y mujeres, dando lugar a una sociedad igualitaria en cuestión de género. “La visión es mejor desde abajo que desde las brillantes plataformas de los poderosos” (Haraway, 1995)

El feminismo no es un movimiento que haya terminado, actualmente se encuentra en una etapa cuya principal responsabilidad se sitúa en seguir en la lucha por la igualdad; desde el movimiento social en conjunto con las instituciones, sobre todo en lo que respecta a la violencia hacia las mujeres, la participación política, el trabajo, la educación y la salud, cuyos ejes constituyen las áreas de atención más urgentes para seguir encaminando hacia la igualdad.

De tal manera que sigue siendo un reto también entender que el movimiento feminista no beneficia sólo a las mujeres, sino a la sociedad en su conjunto; puesto que el potencial de las mujeres aún no ha tenido las condiciones favorables para su desarrollo, de manera que todavía hacen falta esfuerzos para que la igualdad de género fructifique y se refleje en un mayor desarrollo humano y social.

Requiere también desarrollar políticas y discursos que integren el reconocimiento de cierta identidad cultural de las mujeres, la búsqueda de su reconocimiento social junto con políticas de justicia social e igualdad que permitan romper lo que el género determina, enfrentarse a las desigualdades y discriminaciones que genera la cultura patriarcal, las estructuras sociales y económicas.

Como podemos ver, es de vital importancia la investigación y la intervención psicológica con perspectiva de género (psicología feminista), es decir, que se estudie y analice cómo las características sociales y culturales que han sido impuestas con base en el sexo se convierten en desigualdad social y de qué manera estas afectan a la salud mental la cual es un reflejo de la gran influencia que tienen diversos aspectos sociales y políticos: etnia, clase, género y orientación sexual; en los problemas individuales. En otras palabras, “lo personal es político” (Segunda ola del feminismo, 1960-1970).

Es por eso de suma importancia para la construcción de la psicología actual retomar y partir de conceptos importantes como el de objetividad y encarnación feminista para contruir nuevos modelos de formación en la psicología que integre ideales de igualdad de derechos, dignificar a la mujer, desintegrar la dominación y control patriarcal en nuestra academia y en el ejercicio profesional.

Concluyo con este poema de Shirley Campbell titulado “*Desde el Principio*”
Que la esperanza se mantenga, que nuestra luz esté siempre viva, juntemos nuestros corazones con fuerza y voluntad, deseosos del cambio.

SHIRLEY CAMPBELL –
Desde el principio

Primero se nace

y se nace mujer

y se tienen manos

y se tiene menos

se tienen ojos y se
tienen hijos

se tienen besos

y se tienen sueños.

Dije que se nace

y se nace mujer

se tiene sexo de mujer

manos de mujer

palabras de mujer

se nace mujer.

Luego una crece

y sigue siendo mujer

y aprende a vivir

como una mujer

amar

como una mujer

cuidar del mundo
entero

como toda una mujer

soñar los sueños

con sueños de mujer.

Y mientras una sigue
creciendo

se hace cada vez

más mujer

y aprende de libertad

de castillos con reyes

de finales felices

se aprende amar

como una mujer.

Pero de pronto una
descubre

que las manos las
tiene vacías.

Y entonces un día

una no quiere ser más

una mujer

porque serlo

no es siempre tan
bueno

ni tan dulce.

Porque serlo

es a veces amargo

y duro

entonces una se
subleva

se ve el cuerpo

y las manos

se ve el sexo

se descubre toda
como una mujer.
Entonces niega y
reniega
maldice y discute
entonces
se subleva y
denuncia
y entonces no
no renuncia a ser.
Sólo piensa, decide,
habla
y le avisa a todos
que a partir de
ahora
será
una mujer



Bibliografía

Haraway, D. J. (Ed.). (1995). Capítulo 7 – Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. En *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza* (pp. 1–28).

O. (s. f.). *Schussler Fiorenza Elisabeth - Los Caminos De La Sabiduria.pdf*.

Scribd.

<https://es.scribd.com/document/341356698/Schussler-Fiorenza-Elisabeth-Los-Caminos-De-La-Sabiduria-pd>